KONJUNKLA | ATAM

sumarse

El Espíritu del Diálogo

Davos-Klosters, Suiza
19–23 enero 2026

En su **56.ª edición**, el Foro Económico Mundial (WEF) en Davos, Suiza, reunió a líderes **gubernamentales, empresariales, académicos y de la sociedad civil** para impulsar una conversación constructiva en un contexto global marcado por **cambios acelerados** y **mayores tensiones geopolíticas, económicas y tecnológicas**. Bajo el lema **"El espíritu del diálogo"**, los discursos se enfocaron en el futuro para **redefinir prioridades, enfrentar los desafíos globales más urgentes y explorar nuevas formas de colaboración**, reafirmando a Davos 2026 como un **espacio neutral** que conecta industrias y regiones para abordar retos compartidos e impulsar **innovaciones** que influirán en el rumbo del desarrollo global.

Esta edición del Foro se consolidó como **una de las reuniones de más alta asistencia en la historia del Foro Económico Mundial**. Junto con la participación de **más de 3,000 asistentes de más de 130 países**, incluidos **400 líderes políticos**, de los cuales **65 fueron jefes de Estado y de Gobierno y seis líderes del G7**. Asimismo, asistieron **850 CEOs y Chairs globales**, junto con **más de 2,000 líderes empresariales, académicos, pioneros tecnológicos, académicos y representantes de la sociedad civil.**

5 PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

¿Cómo podemos **cooperar en un mundo más cuestionado**?

¿Cómo podemos **acceder a nuevas fuentes de crecimiento**?

¿Cómo podemos **invertir mejor en las personas**?

¿Cómo podemos **implantar las innovaciones a gran escala y de manera responsable**?

¿Cómo podemos **crear prosperidad sin superar los límites planetarios**?

La conversación en Davos 2026 dejó una idea central: la **fragmentación geopolítica, económica y tecnológica** ya no es parte del sistema global. En este contexto, el **diálogo** se entiende como una ventaja estratégica y se anticipa una cooperación más **selectiva y pragmática** basada en intereses compartidos y con mayor peso de la **gestión geopolítica**, la **confianza** y la **coordinación internacional** en las decisiones.

En paralelo, **crecimiento, innovación y sostenibilidad** se discutieron desde la **ejecución** y la **resiliencia**. La aceleración de la **IA**, la presión sobre las personas y las economías laborales, y la **tensión planetaria** continúan priorizando las economías. Davos reforzó que el crecimiento sostenible dependerá de **alinear tecnología, inversión en capital humano y acción climática a gran escala**, exigiendo de compromisos individuales a **soluciones colectivas** con impacto sistémico.

TEMAS TRANSVERSALES

Economía Global y Geopolítica: El crecimiento global se mantiene en niveles moderados, pero sobre una base frágil.

- La economía mundial crece, pero está condicionada por **deudas elevadas, fragmentación comercial y tensiones geopolíticas persistentes.**
- El **poder, la seguridad y la política industrial** influyen cada vez más en el comercio y la inversión y las decisiones empresariales.
- La **confianza** entre países, gobiernos, empresas y sociedades emerge como un factor **estratégico y competitivo.**

Energía: La energía se consolida como infraestructura crítica para el crecimiento, la estabilidad y la soberanía económica.

- **Sin energía abundante y competitiva no hay crecimiento sostenible** ni transición económica viable.
- La energía deja de ser un insumo y se convierte en un **factor de competitividad nacional**.
- La **IA acelera la demanda y profundiza** nuevas vulnerabilidades económicas y estratégicas.

Tecnología y Educación: La inteligencia artificial se ha convertido en una transformación estructural de la economía global, al sistema educativo y a la cohesión social.

- Saber trabajar con IA se consolida como una **habilidad mínima de empleabilidad**.
- El reskilling pasa a ser una **responsabilidad empresarial y de liderazgo**.
- La **educación y el capital humano se convierten en activos estratégicos** para la competitividad y la estabilidad social.

IMPLICACIONES PARA LA REGIÓN: BARÓMETRO DE EDELMAN

Polarización, agravio e inseguridad: la inseguridad social

La confianza se dirigirá hacia lo local: empresas y gobiernos ganan terreno.

Reputación, miedo económico y desinformación la mezcla de desconfianza

El **Barómetro de Confianza de Edelman** confirma un deterioro estructural de la confianza a nivel global. **Siete de cada diez personas presentan una mentalidad basada** caracterizada por la desconfianza hacia quienes piensan o viven distinto. Esta fragmentación social ya no es solo un fenómeno cultural, se ha convertido en un **factor crítico que incide en la gobernabilidad, la estabilidad económica y la permanencia de las instituciones públicas y privadas**.

Para nuestros países, este entorno **eleva el riesgo de resistencia social** frente a reformas económicas, proyectos de infraestructura y alianzas público-privadas, incrementando los costos reputacionales y políticos de la operación. Además, **la desconfianza institucional amplifica la incertidumbre regulatoria**, obliga a las empresas a gestionar con mayor cuidado su posicionamiento público y debilita la capacidad de construir consensos amplios, factor clave más fragmentado.

Frente a este escenario el liderazgo basado en **propósito y en la confianza se despliega hacia lo local**. Los ciudadanos y las empresas superan a gobiernos y medios como las instituciones más confiables, particularmente en los países en desarrollo. Este cambio convierte a las **organizaciones en actores centrales de estabilidad social**, con una responsabilidad creciente que va más allá del desempeño financiero.

Como señaló Børge Brende, Presidente y CEO del World Economic Forum, "este es un momento de incertidumbre, pero

también de posibilidad, no un momento para replegarse, sino para involucrarse", subrayando la necesidad de liderazgo activo frente a la fragmentación y la pérdida de confianza.

En este contexto, **la reputación emerge como un activo estratégico**, la confianza ya no se construye únicamente a partir de resultados económicos, sino de la capacidad de las empresas para generar credibilidad y legitimidad frente a todos sus stakeholders: colaboradores, clientes, comunidades, autoridades, socios y opinión pública. Las organizaciones que no gestionan activamente su reputación enfrentarán mayores riesgos de rechazo social, pérdida de licencia para operar y deterioro de valor a largo plazo.

Este nuevo rol empresarial se da, además, en un **entorno de ansiedad económica y pesimismo sobre el futuro**. Más del 60% de las personas teme perder su empleo y cuba una mayoría cree que la palanca generación de riqueza. La **expansión de la desinformación intensifica** estas percepciones, alimenta la erosión de la confianza institucional.

Desde la región, debemos entender que este entorno de alta polarización, miedo económico y fragmentación social, abre la oportunidad de asociarnos a la **confianza y la reputación como ventajas competitivas**. Las empresas que actúan con coherencia y propósito, y que se posicionen como puentes de confianza entre distintos grupos, estarán mejor preparadas para operar y crecer en un entorno cada vez más incierto.

DATOS CLAVE 2026

53% de los economistas prevé un debilitamiento de la economía global

(una mejora frente al 72% registrado en septiembre de 2025)

47% de los economistas considera probable una crisis de deuda soberana en mercados emergentes

Fuente: Chief Economists' Outlook 2026

43% de ejecutivos afirma que la disminución en cooperación global **hizo más difícil hacer negocios en 2025**

Solo 7% percibió un impacto positivo

Fuente: The Global Cooperation Barometer 2026

88% de las empresas ya usa IA en al menos una función, frente a **55%** en 2022

54% de ejecutivos espera sumar la **IA despidos empleos**

24% crear cerca de 1 **nuevos puestos**

12% anticipa **mejoras salariales**

Fuente: Four Futures for Jobs in the New Economy: AI and Talent in 2030

LOS PRINCIPALES RIESGOS DE LOS PRÓXIMOS AÑOS

1. Confrontación geoeconómica
2. Desinformación
3. Polarización social
4. Eventos climáticos extremos
5. Conflicto armado entre estados

Fuente: Global Risks Perception Survey 2025-2026

El Reporte de Riesgos 2026 muestra un aumento de relevancia en las **confrontaciones geoeconómicas**, escalando 8 posiciones, en comparación con las previsiones de 2025, lo que refleja un entorno de mayor fragmentación, tensiones comerciales y menor previsibilidad para la inversión y las cadenas de valor. La **desinformación y la polarización social** se mantienen entre los riesgos más relevantes, ahora actuando como amplificadores de la inestabilidad económica y política. **Los conflictos armados entre Estados** pueden a ocupar un lugar central, evidenciando que el riesgo geopolítico tradicional no ha sido sustituido, sino intensificado, su impacto trascienda la seguridad, los mercados energéticos, comercia global y agregada alimentaria. En paralelo, los **eventos climáticos extremos** consolidan un riesgo estructural de largo plazo, impacto ambiental, generan disrupciones económicas, presiones migratorias y mayores costos para infraestructura crítica, convirtiéndose en un factor transversal de inestabilidad.

CONCLUSIONES

La creciente fragmentación geopolítica y geoeconómica impone a gobiernos y empresas **priorizar el diálogo como instrumento estratégico**, evitando que la pérdida de confianza y la confrontación se conviertan en parámetros estructurales para la cooperación internacional, la inversión y el comercio.

En este contexto, **la confianza deja de ser un atributo reputacional accesorio y se consolida como un habilitador clave del crecimiento**, la licencia social para operar y la resiliencia empresarial, condicionando el acceso a talento, capital y mercados.

De manera paralela, un entorno internacional marcado por tensiones persistentes y menor previsibilidad está impulsando una **reconfiguración de la cooperación global** hacia modelos más pragmáticos y selectivos, basados en intereses compartidos y nuevas formas de colaboración.

En este escenario, **la capacidad de alinear políticas públicas, mercados y tecnología será determinante para el crecimiento económico mundial**, particularmente cuando la infraestructura asociada a la inteligencia artificial y la propia IA se consolidan como motores centrales, pero requieren estándares comunes y mayor acceso para generar beneficios colectivos.

Al mismo tiempo, la aceleración tecnológica está transformando el empleo y las habilidades a un ritmo superior a la preparación de los sistemas laborales, **reforzando la urgencia de invertir en reskilling**, educación pertinente y preparación de la fuerza laboral para sostener la competitividad y la estabilidad social.

En contextos donde la confianza en gobiernos y medios es limitada, **las empresas y los empleadores asumen un rol ampliado como pilares de estabilidad social**, llamados a liderar con coherencia, propósito y capacidad de articulación entre distintos grupos de interés.

Para la región, el principal desafío no es la falta de agenda, sino la capacidad de ejecutar reformas, atraer inversión y construir consensos en un entorno global más fragmentado, donde la **confianza institucional será un factor determinante para competir y posicionarse**.